

AVES MARINAS DE ATACAMA

Por

Enrique Ernesto GIGOUX

Jefe de Sección del Museo Nacional (Chile)

Se sabe que el área de dispersión de las aves marinas es muy extensa, y debido a ésto son y no son a veces residentes en una región determinada de una costa, influyendo además otros factores, siendo uno de los principales la aparición y desaparición de los cardúmenes de peces que entonces determinan la permanencia o la ausencia de estas aves, que generalmente son comunes en las costas de varios países.

Las observadas por mí en el curso de treinta y cinco años en las costas de Atacama, son las siguientes:

Familia PELECANIDAE

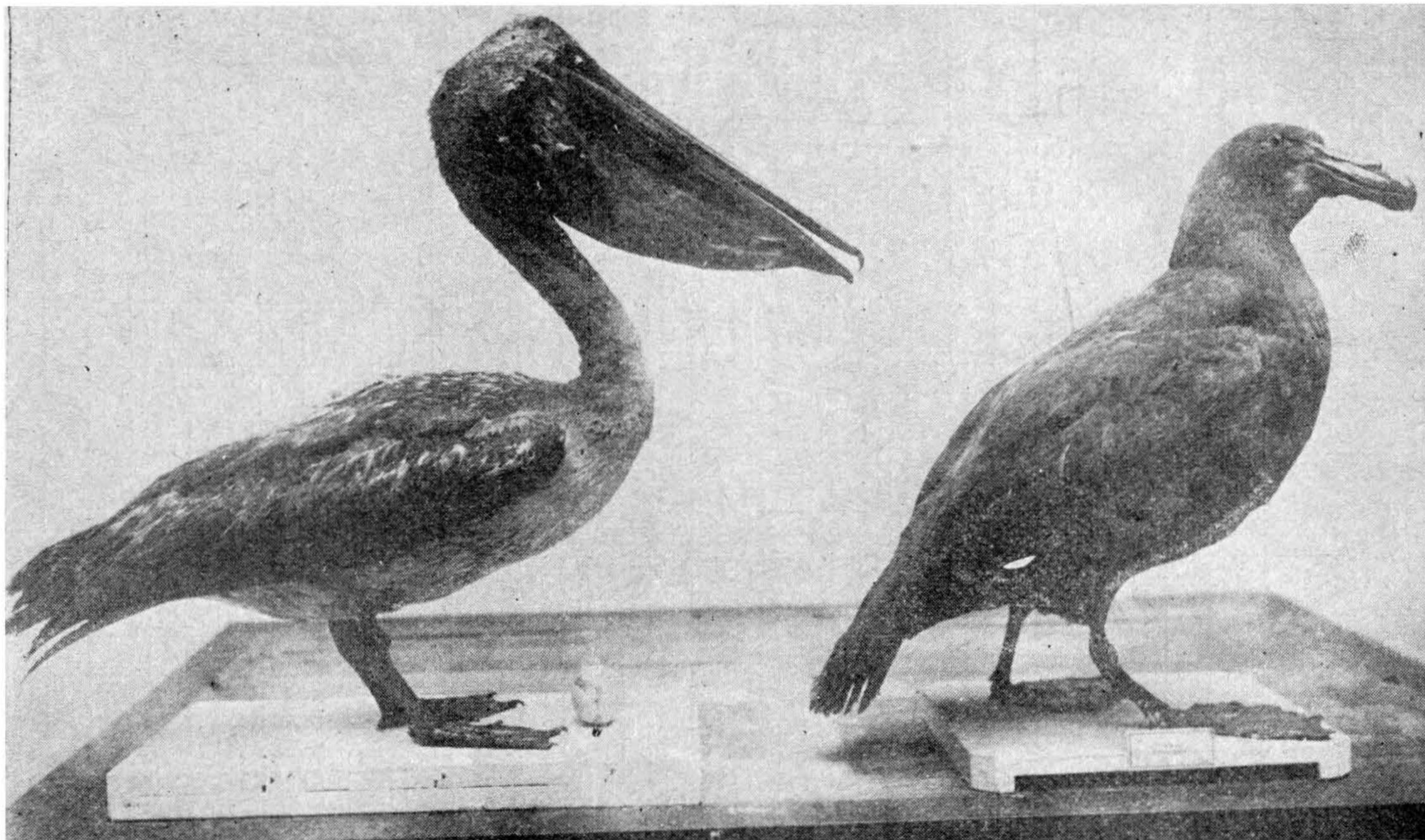
El Pelicano o Alcatraz.—Pelecanus landbecki PH.

De esta especie hay siempre cierto número de residentes, aún en los puertos, y es raro el día en que no se vea alguno, pero se alejan sin desaparecer realmente. Se puede decir que residen siempre en cantidad variable.

Hay ocasiones en que siguiendo a los cardúmenes llegan en bandadas muy grandes y a veces inmensas, como ocurrió, en Caldera y vecindades en Octubre y Noviembre de 1898, Diciembre de 1899, Julio de 1900 y Marzo de 1904.

Sobresaliendo la verdadera invasión de 1896, en que estas aves llegaron en bandadas sucesivas y permanecieron casi todo el invierno y primavera de ese año, porque durante todo ese tiempo estuvieron llegando cardúmenes de anchoas, seguidas por otros de peces mayores que las perseguían.

Las playas bajas estuvieron cubiertas de plumas,



Pelecanus landbecki, Ph.

Ossifraga gihantea, Gm.

formando capas de treinta y cincuenta centímetros de espesor. Las islas e islotes fueron totalmente ocupados por sus nidos, y toda la superficie y costados quedaron blancos con sus escrementos. La alta marea limitaba esta coloración, marcándola con una banda obscura, color de la roca que lavaban las olas.

Las gaviotas y otros pájaros que anidaban siempre en esos islotes, no tuvieron cabida esa vez, y se vió el caso de que hicieran sus nidos en los altos peñascos de la costa.

Ese año los pasajeros desde a bordo, pudieron ver bandadas de pelícanos en toda la costa, desde Chiloé hasta el Perú, y la prensa publicó de diversas maneras curiosas informaciones, referentes a la existencia de la enorme cantidad de estas aves

Se ha dicho que la bolsa que tienen bajo el pico les sirve a las especies que hacen sus nidos al interior y lejos de las costas, para llevar agua a los polluelos, y que por eso los árabes los llaman "aguadores". Pero si es verdad que en Arabia ocurre esto, acá no, pues nadie nunca ha indicado, ni confirmado la observación. Y si es muy cierto que en esa bolsa elástica, caben bien veinte y cinco litros de agua, cuando se hace la experiencia, la verdad es que en ella lleva peces a los hijos, cuando no le sirve para recibir los que, siempre para alimentarlos, devuelve del buche. Esa bolsa le sirve para pescar, y en ella quedan a veces por un momento los peces que no quiere tragar todavía.

Los que primero vieron a estas aves dando de comer a sus hijos, creyeron que éstos picaban las entrañas de sus padres y se alimentaban de esa carne viva, por la herida que se hacían en el pecho. Pero, lo que comen no es la carne de los padres, sino los peces que les llevan en la bolsa, o los medio digeridos que les vomitan en ella, los que ellos van sacando como de una fuente, escena que vista desde lejos y constituyendo una mala observación, habría dado origen a la leyenda de que el pelícano alimenta a sus hijos con su propia carne.

La especie *P. fuscus var. molinae* Gray, suele verse en ocasiones.

Familia PHALACROCORIDAE

El pato Yeco. Cuervo marino.—*Phalacrocorax vi-gua Vieill.*

Los pescadores llaman “patos” a todos estos cor-moranes.

Esta especie es residente en pequeño número, pero hay temporadas en que es muy abundante y se ven bandadas cubriendo los islotes, destacándose sus cuerpos oscuros sobre las piedras blanqueadas por sus escrementos. También suelen verse en grandes grupos nadando lentamente. Todas las tardes se van de los puer-tos tal vez muy lejos, para dormir seguros en algún is-lote distante, y entonces vuelan a veces muy bajo, uno detrás de otro, imitando fila india. Esta costumbre es muy característica en esta especie.

El Pato Lile.—Phalacrocorax gaimadi Garnot

No es abundante, pero generalmente se ven indi-viduos aislados, nadando con el cuerpo sumergido y sólo la cabeza afuera del agua, para zambullirse ante el menor peligro.

El Yeco del norte. El Guanay.—Phalacrocorax Bou-gainvillei Less

Esta especie no es residente. En períodos irregu-lares se le ve llegar en bandadas enormes, en forma de invasión y sin seguir a ningún cardumen. Estas aves que residen principalmente en las islas frente al Pe-rú, y las que más que otras son las productoras del “güano”, emigran a veces sin ningún orden y siguiendo cualquier rumbo, aturdidas por el hambre, cuando allá a su vez los cardúmenes de anchoas y otros peces de que se alimentan, también emigran, por factores que no es del caso indicar aquí, y dejan a los “guanay” sin tener que comer. Permanecen pocos días en cada parte,

y siguen hacia cualquier dirección dejando atrás una estela de muertos.

Familia SULIDAE

El Piquero.—*Sula variegata*, Tsch

Muy rara vez deja de verse esta ave voladora por excelencia. Pero cuando llegan las grandes emigraciones de anchoas, los piqueros llegan también detrás en bandadas muy numerosas. Y es un espectáculo magnífico el que ofrecen estas aves cuando desde la altura en que vuelan se lanzan al mar por cientos o miles, para pescar en conjunto. La gran masa que cae hace el efecto de una catarata de pájaros, si van cayendo sucesivamente, y producen ruidos como de sonoras descargas de fusilería cuando caen todas a un tiempo.

Es un ave muy voraz, que come y vuela siempre.

Familia STERNIDAE

Estas aves que con tanta propiedad han sido llamadas "golondrinas de mar", no son residentes. Llegan a principios de otoño y desaparecen a fines del invierno.

El Chirro.—*Sterna hirudinacea* Less.

Es la más constante de todas las aves de esta familia, en llegar todos los años, apenas termina el verano. Anidan en pleno invierno, cuidan a sus polluelos y se van en Setiembre. Nunca las he visto en mucho número (*).

(*) Un artículo especial con datos muy importantes sobre esta misma ave pueden ver los interesados, escrito por el señor Gigoux en esta misma Revista, año XXXII (1928), págs. 89 - 91. (Nota de la Redacción).

Sterna elegans Gamb.

Esta especie bastante parecida a la anterior, tiene sin embargo, el cuerpo un poco más grueso, el pico más largo y la mancha negra de la cabeza terminada en punta atrás. No se ve todos los años y cuando llega vienen muy pocas y no es fácil distinguirlas de la *S. hirundinacea*.

La Chiluilá.—Sterna luctuosa Ph.

Es bastante escasa y durante largos períodos de tiempo no se le ve. Tengo un ejemplar cazado en Caldera. Por su color negro por encima y blanco por debajo se da a conocer fácilmente.

Sterna paradisea Brünn

Esta especie del tamaño de la *S. hirundinacea*, se distingue de ella por ser todo su plumaje de un color plomo perla, con dos rayas negruzcas en la cabeza, del ojo hacia atrás. Es muy rara y la he visto muy pocas veces, de a una o dos.

El Chibrillo.—Sterna trudeani Audub.

Del tamaño casi de la anterior, es de color plomo claro por encima y blanco por debajo. Es muy escasa y suele no verse ninguna en muchos años.

Sterna lorata Ph. y Landb.

Es la más pequeña de la familia y parece una *S. hirundinacea* de un tamaño reducido. Es la más rara de todas, pues le he visto una vez solamente en la bahía de "Puerto Inglés", Caldera.

La Monjita.—Naenia inca Less.

Tiene dorso gris y vientre blanco con los penachos

de plumas blancas que salen de la base del pico y se dirigen hacia atrás y a los lados, parece que llevara bigotes. Es la más singular de todas las golondrinas de mar y la especie más bonita. Suele verse algunos años en muy poco número.

Familia RHYNCHOPES

El rayador.—*Rhynchops nigra* L.

La más original de todas las aves marinas por la forma de su pico, que tan bien imita a una tijera, cuya hoja superior estuviese quebrada, faltándole el extremo. Es residente y se le ve en pequeñas bandadas de cuatro a doce o catorce, por lo común, volando lentamente sobre el mar con la mandíbula inferior sumergida y cortando el agua. Por ésto los pescadores lo llaman “rayador” y “pico de tijera”.

Sus alas demasiado largas para su cuerpo, y su costumbre de volar con el pico sumergido en parte en el agua, son condiciones que no le permiten mover sus alas desde el plano horizontal hacia abajo, sino hacia arriba, porque se las iría mojando, y entonces vuela con las alas levantadas, siendo la única ave que vuela moviéndolas hacia arriba.

La extensión de aquellas hace que a esta ave se la confunda desde lejos con otras mayores que ella. En tierra es muy torpe.

Familia LARIDAE

La Gaviota. *La Gaviota grande o común.* *Larus dominicanus* Licht.

Esta especie es residente en todas partes y en todo tiempo. Durante todo el año se le ve en más o menos abundancia a lo largo de la costa.

La Garuma. *San Andrés.*—*Larus modestus* Tsch.

Muy común todo el año, encontrándosele hasta de

noche en las playas, durante el invierno. En primavera y verano vuela hacia el interior por la tarde para regresar por la mañana. Dicen que allá hace su nido y no en la costa, donde nunca he hallado uno. Su grito particular es muy conocido.

La Quilla.—*Larus scranus* Tsch.

Es especie muy rara. La he visto muy pocas veces, siendo la primera una que logré cazar en una plaza distante del puerto de Caldera. Esta hermosa gaviota de color plomo por encima, blanco por debajo y cabeza negra, se parece a la *L. franklini*, que tiene los mismos colores, pero no el tamaño, pues ésta es de la talla de una paloma, mientras aquella tiene casi la de una gallina.

El Caguil.—*Larus belcheri* Vigors.

No es común y sólo en algunos años y ocasiones suele verse. Puede decirse que es un *L. dominicanus* de pequeño tamaño.

El Gaviotín.—*Larus franklini* Sw. y Rich

Es bastante escasa. La he visto muy pocas veces.

Familia STERCORARIIDAE

El Peuco de mar. El Salteador.—*Megalestris chilensis*

No es residente, pero es muy común verle cuando llegan los grandes cardúmenes, seguidos de bandadas de pájaros que él explota robándoles su pesca.

Familia PROCELLARIDAE

Golondrinita.—*Procellaria tethys* Bonap.

Esta avecita que en pequeñas bandadas sigue a los

vapores volando incesantemente sobre la vorágine que hace la hélice, es común siempre. He tenido ejemplares que se habían estrellado de noche contra los vidrios del faro, cegados por la luz.

Fregetta grallaria Vieill.

Especie muy rara. La he visto una sola vez. Los pescadores me han asegurado que suele verse volando con la anterior.

Familia PUFFINIDAE

Pardela comun. Fardela. Puffinus creatopus Coues

En algunas épocas se ve con frecuencia.

La Yegua.—Puffinus griseus Gm.

No es común en la cercanía de la costa, pero se encuentra afuera y por esto los pescadores dicen que es "ave de altura". La he visto de a dos y más flotando tranquilamente, sin inquietarse por la vecindad de un bote.

Pardela blanca, Fardela.—Priocella glacialoides Smith.

Como la especie anterior es más seguro hallarla afuera que en los puertos. En dos ocasiones vi estas aves muertas en las playas.

Pardela grande. Fardela.—Ossifraga gigantea Gm.

Algunas veces puede verse en los puertos, pero por lo común se encuentra afuera. A pesar del olor particular que tienen los pufínidos, que no es agradable y que conservan sus pieles aún disecadas, he visto a estas aves en las casas, tenidas como una curiosidad, haciendo vida terrestre y manteniéndose muy bien.

El Tablero de damas. Daption capensis L.

Llega en ciertas épocas y desaparece. Tengo un ejemplar en mi colección que fué cazado en la bahía de Caldera.

Familia HALODROMIDAE

El Pato yunque.—Halodroma garnoti Less.

Lo corriente es Yerlo en pequeñas bandadas nadando mar afuera, pero a veces se acercan a tierra, ya solos o de a dos o tres. Ignora porqué los pescadores lo llaman "pato yunque". Ellos tampoco lo saben.

Familia DIOMEDEIDAE

El Pájaro carnero.—Diomedea exulans L.

Varias veces he visto individuos de esta especie cazados afuera por los pescadores. Tengo un cráneo de esta ave que encontré varada, y muerta de muchos días, en una playa de Caldera.

El Lagarton.—Diomedea melanophrys Temm.

Esta especie es común y en ocasiones fácil de hallar distante de la costa. Conservo un ejemplar en mi colección que fué cazado cerca de "Morro Copiapó," en Caldera. Y muchas veces he visto pieles de estas aves que para negocio cazan los pescadores.

Familia SPHENISCIDAE

El Pájaro niño.—Spheniscus humboldti Meyen.

Muy común en todo tiempo. Y es interesante observarlo desde lo alto de un barranco junto al mar, o

desde un bote, en días claros, nadando velozmente bajo el agua persiguiendo un pez que alcanza siempre y se lo traga sacando afuera la cabeza.

Durante varios años tuve uno vivo en mi casa. Hacía vida doméstica y desconocía a las personas y animales extraños. Indiferentemente comía pescado o carne de buey.